

EL 4 DE FEBRERO DE 1863.

[...] El General terminó su discurso, y nuevos plácemes siguieron. Una música selecta y alegre contribuía a dar mayor animación a aquella escena interesante; escena que nunca olvidaremos, porque el 4 de febrero se grabará en nuestra memoria como uno de los días más serenos, felices y gloriosos de Colombia. Nosotros mismos no nos hemos sentido más felices jamás.